

EL CEMENTERIO DE LA REVOLUCIÓN DE MARZO EN BERLÍN. UN LUGAR CLAVE EN LA HISTORIA DE LA DEMOCRACIA EUROPEA

THE CEMETERY OF THE MARCH REVOLUTION IN BERLIN. A KEY SITE IN THE HISTORY OF EUROPEAN DEMOCRACY

Suzanne Kitschun *

Recibido: 08/07/2020 • Aceptado: 03/10/2021

Doi: <https://dx.doi.org/10.6018/rmu.436081>

Publicado bajo licencia CC BY-SA

Resumen

El presente artículo aborda el Cementerio de la Revolución de Marzo desde su fundación en la Revolución Europea de 1848-49 hasta la actualidad. Durante la revolución de 1918-19, el cementerio fue ampliado y, a lo largo del tiempo, se ha ido transformando repetidamente según los diferentes sistemas políticos. Desde el principio, el Cementerio de la Revolución de Marzo ha sido un lugar que ha cumplido dos propósitos: ser espacio del luto personal de los familiares de los fallecidos y escenario de manifestaciones masivas y actos políticos conmemorativos para promover los derechos civiles y humanos. Los lugares de recuerdo de la historia de la democracia europea, como el Cementerio de la Revolución de Marzo, contribuyen a reforzar nuestras raíces culturales y políticas comunes y a establecer una cultura europea del recuerdo.

Palabras clave

Berlín, cementerios, 1848, historia de la democracia, revolución, transformación.

Abstract

This essay presents the cemetery of the March Fallen from its foundation in the European Revolution of 1848-49 to the present. During the revolution of 1918-19 the cemetery was expanded and over time it was repeatedly transformed in the different political systems. Right from the start, the Cemetery of the March Revolution has always been a place for two purposes: the personal grief of relatives of the dead, and mass demonstrations and political commemorative events to promote civil and human rights. Sites of remembrance for the

* Directora del Cementerio de la Revolución de Marzo. Berlín. Email: kitschun@paulsinger.de. Traducción: Paula Arantzazu Ruiz Rodríguez.

history of European democracy such as the cemetery of the March Revolution help strengthen our shared cultural and political roots and help to establish a European culture of remembrance.

Key words

Berlin, cemeteries, 1848, history of democracy, transformation.

1. LA FUNDACIÓN DEL CEMENTERIO DURANTE LA REVOLUCIÓN DE 1848

Una ola de acciones revolucionarias recorrió Europa en 1848 y 1849: en París, Milán, Palermo, Viena, Budapest, Cracovia, Berlín y muchos otros lugares, los trabajadores liberales, los ciudadanos, los comerciantes y los miembros de las clases populares derrocaron las viejas estructuras dominantes. Lucharon por la democracia, los derechos y libertades civiles y la justicia social.

Tres elementos clave de las revoluciones de 1848-49 marcaron la política en toda Europa: primero, constituciones y democracia; segundo, la ambivalencia entre la construcción de la nación y la «primavera de los pueblos»; y, tercero, la cuestión social (Rapport, 2008: IX-XII; Rürup, 2013: 30-32).

Las revoluciones de 1848-49 también son de gran importancia para Europa porque no surgieron en un contexto de guerra, sino que representan una politización fundamental de un gran número de personas en toda Europa (Rapport, 2008: 398ss; Jansen, 2008: 38). Estas revoluciones suponen, por tanto, una piedra angular importante en la historia de nuestra democracia.

Berlín fue la tercera gran metrópolis revolucionaria, junto con París y Viena. Durante la Revolución 1848-49, la capital prusiana se convirtió por primera vez en un «bastión rojo»; en un hecho de repercusiones transregionales que supuso un paso decisivo en su desarrollo como urbe, al pasar de ser una sede del poder real a una gran ciudad cosmopolita (Hachtmann, 2012a; Hachtmann, 2012b: 17-20).

El 18 de marzo de 1848, unos diez mil berlineses se concentraron delante del Palacio Real con grandes esperanzas a causa de las concesiones del monarca, que incluían –aunque sin entusiasmo– el cese de la censura y la convocatoria de una asamblea nacional. Entre ellos, en la plaza frente al Palacio también se encontraba gran número de soldados. La gente pidió a los solda-



Imagen 1. *Las barricadas en Kronenstrasse y Friedrichstrasse durante el 18 de marzo, según un testigo, 1848, F.G. Nordmann. Licencia: Commons.wikimedia.org.*

dos que se retiraran, pero eso no ocurrió. En su lugar, sonaron dos disparos, probablemente involuntarios, y la situación se agravó.

Muchos berlineses se pusieron rápidamente a levantar barricadas y a defenderlas de los soldados que se acercaban. Se dice que el número de barricadas, de unos tres pisos de altura, llegó a superar las novecientas. Los enfrentamientos armados continuaron durante toda la noche, y el rey esperó hasta la mañana del 19 de marzo para ordenar la retirada de los soldados. La revolución se impuso, al menos al principio. Unos doscientos cincuenta revolucionarios, entre ellos mujeres y muchos jóvenes, perdieron la vida.

Sólo murieron veinte soldados. El desproporcionado número de muertos entre los defensores de las barricadas, más del noventa por ciento del total, fue el resultado de las medidas, a menudo muy violentas y brutales, empleadas por los militares contra los revolucionarios (Rapport, 2011: 87-92; Hachtmann, 1997: 152-167).

Cuatro días más tarde, el 22 de marzo de 1848, ciento ochenta y tres de las personas que murieron en las barricadas fueron enterradas en un cementerio fundado específicamente para este fin. En lengua alemana, el cementerio toma el nombre de *Friedhof der Märzgefallenen*, mientras que en inglés en oca-



Imagen 2. Adolph Menzel, *Die Aufbahrung der Gefallenen der Märzrevolution in Berlin 1848*. La colocación de los caídos en la Revolución de Marzo de 1848 en Berlín, bpk.

siones se traduce literalmente como «Cementerio de los Caídos de Marzo», aunque es más conocido como «Cementerio de la Revolución de Marzo». Los planes provisionales de enterrar a los combatientes de las barricadas y a los soldados en el mismo lugar se abandonaron debido a la resistencia masiva de los familiares, tanto de los revolucionarios como de los soldados.

El emplazamiento del cementerio fue determinado por un comité formado al efecto, compuesto por miembros de la administración y la asamblea municipales. Este comité seleccionó una zona del primer parque público de Berlín, el Volkspark Friedrichshain, ubicado entonces en las afueras de la ciudad (Hachtmann, 1997: 214s; Hettling, 1998: 20s).

El 22 de marzo, día del entierro, los comercios permanecieron cerrados y en toda la ciudad se colgaron banderas tricolores negro, rojo y oro, además de banderas con el tradicional color negro de los funerales.

Un cortejo fúnebre de más de cien mil personas partió de la plaza Gendarmenmarkt, donde se habían depositado los cadáveres, y pasó por delante del Palacio Real hasta el parque de Friedrichshain. Entre los féretros, había banderas de «pueblos extranjeros que, como nosotros, han sido recientemente liberados», como la tricolor italiana. También se había presentado un

grupo de las Legiones Polacas con la bandera roja y blanca de su país. Al pasar por el palacio, el rey se quitó el sombrero, de mala gana, para rendir respeto a los muertos (Hettling, 1998: 28-35; Hachtmann, 1997: 216).¹ En palabras del historiador Manfred Hettling, las ceremonias fúnebres fueron «un gran acontecimiento político, un funeral de Estado, una ocasión de Estado desde abajo [...]. Pocos días después de un conflicto que rozaba la guerra civil, una sociedad intentaba entonces consolidar un nuevo consenso y explicitar su contenido» (Hettling, 1998: 19).

El acontecimiento vino acompañado de un hecho inusual para la época, pues se enterraron en un mismo cementerio a personas de diferentes religiones y denominaciones, ya fueran protestantes, católicos o judíos. Un ministro protestante, un sacerdote católico, un rabino y el presidente del Club Democrático, Georg Jung, hablaron durante la ceremonia. También era inusual que durante el funeral se pronunciara un discurso político. Aquellos que algo después acabaron sucumbiendo a las heridas sufridas en las barricadas también fueron enterrados en el Cementerio de la Revolución de Marzo. Un total de doscientas cincuenta y cinco personas que murieron en la Revolución de 1848 fueron allí enterradas (Hachtmann, 1997: 216-219; Hettling, 1998: 35-41).

2. AMPLIACIÓN PARA LAS PRIMERAS VÍCTIMAS DE LA REVOLUCIÓN DE 1918-19

Cuando la revolución de 1918-19 llegó a Berlín al final de la Primera Guerra Mundial, el Cementerio de la Revolución de Marzo ya estaba cargado de simbolismo y arraigado en la sociedad, ya fuera de manera positiva o negativa. Este cementerio revolucionario no sólo conmemoraba a los muertos. También se empleó repetidamente para reivindicar derechos civiles y humanos.

En la segunda mitad del siglo XIX, las convocatorias de este tipo de manifestaciones en el cementerio se realizaron en condiciones cada vez más peligrosas. Se dieron numerosos casos de violencia por parte de la policía, que vigilaba estrictamente el lugar en las fechas conmemorativas.

Por lo tanto, este cementerio era el lugar natural para enterrar a los revolucionarios que murieron el 9 de noviembre de 1918.

¹ Hachtmann (1998) es la fuente de la cita que proviene de Paul Boerner, *Erinnerungen eines Revolutionärs*.

El 10 de noviembre de 1918, el pleno del Consejo de Obreros y Soldados resolvió rápidamente enterrar a estas personas en el Cementerio de la Revolución de Marzo. El órgano ejecutivo del Consejo de Obreros y Soldados confirmó la decisión dos días después (Acta, 12 de noviembre de 1918).

Un total de veintinueve personas fallecidas en la Revolución de Noviembre y Diciembre de 1918 fueron enterradas en el Cementerio de la Revolución de Marzo, con gran presencia de público y tres largos cortejos fúnebres, que aludían de manera directa a la Revolución de Marzo (Acta, 10 de noviembre de 1918; acta, 12 de noviembre de 1918).

Las autoridades de la ciudad decidieron no enterrar en el Cementerio de la Revolución de Marzo al resto de personas que murieron posteriormente en los enfrentamientos de enero y marzo de 1919, que fueron numerosas. Esta decisión evidenciaba la creciente división de la clase obrera, que se acentuó tras la fundación del Partido Comunista de Alemania (KPD) a finales de 1918 (Gaida y Kitschun, 2020).

3. UN LUGAR IMPORTANTE DEL PATRIMONIO CULTURAL: SOBRE LA IMPORTANCIA DE LA PRESERVACIÓN HISTÓRICA

La gran importancia cultural e histórica del Cementerio de la Revolución de Marzo radica en que fue creado por los propios revolucionarios. Según las acertadas palabras de Jörg Haspel, uno de los conservadores de la historia de Berlín más relevantes, esta cuestión convierte este camposanto en «un auténtico producto cultural de los revolucionarios, dedicado al futuro, al recordar los objetivos de un movimiento de oposición derrotado, y repetidamente señalado y defendido de nuevo por aquellos para quienes este acto histórico fue un importante legado político». Lo que hace único al Cementerio de la Revolución de Marzo es el hecho de que es a la vez testamento y testimonio de la Revolución de 1848 (Haspel, 2012: 51s; *ibíd.*, 2018: 2).

Se trata de una característica que distingue este camposanto de otros lugares significativos de recuerdo de la Revolución de 1848-49, como la clásica iglesia de San Pablo de Fráncfort del Meno o el «obelisco de Marzo», erigido décadas después en Viena.

El Cementerio de la Revolución de Marzo también tiene una importancia en el marco europeo entre los monumentos y lugares conmemorativos del año revolucionario de 1848, aunque se trate de una asociación todavía algo vaga.

Esto se debe a que, desgraciadamente, no disponemos aún de un estudio comparativo y de amplia visión a nivel europeo de los monumentos y lugares



Imagen 3. *Cementerio de la Revolución de Marzo de 1848*. Stadtmuseum Berlin Foundation.

de conmemoración de los acontecimientos revolucionarios de 1848-49. Dada la cercanía del 175º aniversario de estos hechos, nuestra pretensión es promover una conferencia europea centrada en esta cuestión.

En términos formales y legales, el Cementerio de la Revolución de Marzo ya no es un cementerio, sino un monumento paisajístico (*Gartendenkmal*). Probablemente, fue desacralizado durante el proceso de reestructuración en 1948. Sin embargo, para nosotros sigue siendo un lugar de enterramiento.

A lo largo de su historia, el Cementerio de la Revolución de Marzo ha sido reestructurado en múltiples ocasiones bajo diferentes sistemas políticos. Los diferentes grados de conservación histórica también reflejan las diferentes y conflictivas visiones de la Revolución de 1848-49.

Al principio todo parecía claro. Incluso antes de que los combatientes de las barricadas fueran enterrados, la asamblea de la ciudad de Berlín decidió el 21 de marzo de 1848 construir dos monumentos conmemorativos en su honor: uno en el centro de la ciudad y otro en el cementerio. La asamblea nacional prusiana confirmó esta decisión en febrero de 1849. Pero ninguno de los dos monumentos se construyó. Por el contrario, al reprimirse la revolución en la década de 1850, se hizo incluso más difícil entrar en el cementerio. De hecho, durante un tiempo todo el recinto del camposanto estuvo

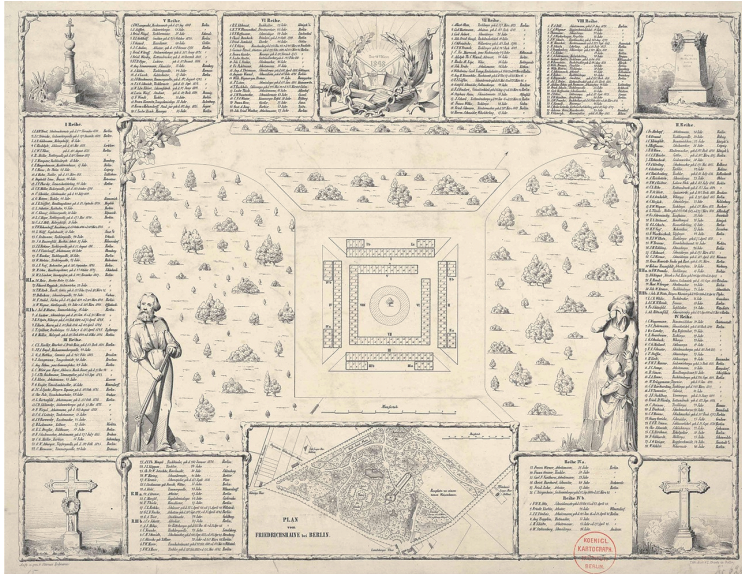


Imagen 4. *Plan de Erdmann de 1848*. Paul Singer association.

cerrado, limitado por una valla de madera de dos metros de altura (Hachtmann, 1997: 850s; Ernerth, 2012: 32).

Mientras, las corrientes opositoras ganaban fuerza y en 1854 se erigió una columna en el Invalidenpark de Berlín, de casi cuarenta metros de altura y setenta toneladas de peso, dedicada a honrar a los soldados prusianos que habían muerto durante la Revolución (Hachtmann, 1997: 855).

Tras una ampliación a finales de 1918 para acoger a las primeras víctimas de la Revolución de 1918-19, durante la República de Weimar el cementerio se renovó, así como su arquitectura paisajística, que se actualizó. Se instaló un nuevo portal diseñado por Ludwig Hoffmann, jefe de la oficina municipal de construcción de Berlín, con el fin de que reflejara la importancia del lugar. A continuación, bajo el régimen nazi, el cementerio entró en un periodo de decadencia.

El Cementerio de la Revolución de Marzo fue ampliamente reestructurado de cara a la celebración de su centenario. El camposanto está situado en lo que era Berlín Oriental, aunque el proyecto del centenario en 1947 se encargó de manera conjunta por las autoridades de ambas partes de la ciudad. No obstante, los planes y las obras se vieron ensombrecidos por la incipiente división de Berlín y la consiguiente rivalidad entre los dos sistemas.



Imagen 5. *Detalle de las losas, de marinero y sarcófago del Cementerio de la Revolución de Marzo, Friedrichshain-Kreuzberg Museum.*

Las celebraciones propiamente dichas, en marzo de 1948, se llevaron a cabo por separado.

El nuevo diseño de 1948, que preveía poner césped en la zona central de tumbas junto con una lápida conmemorativa en el centro, representó un cambio importante a la hora de conmemorar los muertos, pasando de lo individual a lo colectivo. En el transcurso de las obras de reestructuración de 1947, se perdieron trece de las treinta y siete lápidas restantes. Sin embargo, siguen en el lugar, pero bajo tierra, tal y como han revelado las excavaciones arqueológicas.

El resto de los sepulcros se reorganizaron siguiendo motivos estéticos, por lo que ninguna de estos se encuentra en su ubicación original. Las tumbas individuales ya no son visibles, y los nombres de los fallecidos sólo se encuentran en la parte posterior de la lápida.

En 1948, se colocaron losas de hormigón sobre una gran superficie que cubría las cuarenta y ocho tumbas occidentales, con el fin de crear un espacio para encuentros masivos (Oficina de Planificación Municipal de Friedrichshain, 1947; Ernerth, 2012: 31-34; ag friedhofsmuseum berlin et al., 2013: 8-10).

Con motivo del cuadragésimo aniversario de la Revolución de 1918-19, en 1958, los responsables de la RDA también comenzaron a rediseñar y desindividualizar la zona del cementerio que incluía tumbas de 1918. Sin



Imagen 6. *Cementerio de la Revolución de Marzo*. Paul Singer association.

embargo, hay que tener en cuenta lo difícil que suponía en ese momento reconstruir las tumbas individuales. Sobre la parte delantera de las tres hileras de tumbas, se colocaron tres losas de sarcófago de pórfido con citas del destacado miembro de la Liga Espartaquista y cofundador del Partido Comunista Alemán, Karl Liebknecht, y del presidente del Consejo de Estado de la RDA, Walter Ulbricht. También se levantó un muro alrededor del lugar, y en 1961 se añadió la escultura del «Marinero Rojo» de Hans Kies. Tanto el nuevo diseño del cementerio como los actos oficiales asociados se centraron en la RDA durante las celebraciones conmemorativas de la Revolución de 1918-19.

Ese nuevo diseño, que reflejaba los objetivos de la política histórica del Partido Socialista Unificado (SED) en la RDA, es el que todavía vemos hoy. Existe también otra capa conmemorativa subterránea, invisible, en la que algunas de las lápidas enterradas en los años de posguerra siguen incrustadas en sus ubicaciones originales o cerca de ellas (Ernerth, 2012: 34-36; Haspel, 2012: 61s).

Durante el verano de 2019 se llevó a cabo una excavación arqueológica en el cementerio, bajo la supervisión de la oficina estatal de monumentos históricos. En esas obras se redescubrieron algunas de las lápidas perdidas, en sus presuntas ubicaciones.

Una de estas lápidas, perteneciente a la época de la fundación del camposanto, era de Gustav Ripprecht, fallecido a los 29 años, y se expondrá en el



Imagen 7. Concentración en el Cementerio de la Revolución de Marzo el 4 June 1848, akq-images.

futuro centro de visitantes del lugar. En esta, se destaca no sólo su edad, sino también una personalísima inscripción que dice:

*Para mi querido esposo,
el pastelero Gustav Ripprecht.*

4. LA IMPORTANCIA DEL LUGAR PARA LA HISTORIA DE LA DEMOCRACIA

Desde el principio, el Cementerio de la Revolución de Marzo ha sido siempre un lugar que ha cumplido dos propósitos: ser espacio del luto personal de los familiares de los muertos y escenario de manifestaciones masivas y actos políticos conmemorativos para promover los derechos civiles y humanos. Incluso en el primer funeral que se realizó en este camposanto, ya que Georg Jung, presidente del Club Democrático (*Demokratischer Club*), invocó en su panegírico, celebrado en el Cementerio de la Revolución de Marzo el 22 de marzo de 1848, algo así como un legado político para los revolucionarios caídos:

Hacia la eternidad y la noche del olvido van todos los muros de separación entre los pueblos [...]. Ya no hay chusma, ni chusma ruda, ni gentuza; porque nosotros, así lo dicen los muertos, hemos sellado con nuestra sangre vuestra carta de ciudadanía y libertad. Así legamos, así es el último testamento [de los muertos de marzo], los mismos derechos para todos, la misma ley, la misma participación en la elaboración de las leyes. Que habléis y escribáis libremente, y os reunáis libremente. (Wolff, 1851, citado en Hachtmann, 1997: 218).

El Cementerio de la Revolución de Marzo era el lugar de Berlín donde la gente del siglo XIX y principios del XX recordaba la Revolución de 1848 y sus víctimas. Más tarde se convirtió también en el lugar para recordar la Comuna de París del 18 de marzo de 1871 y la Revolución de 1918-19. La mayoría de las actividades conmemorativas fueron realizadas por miembros del movimiento obrero, pero también del movimiento democrático de la clase media. Al igual que el Castillo de Hambach y la Fortaleza de Rastatt, el Cementerio de la Revolución de Marzo no solo es un «teatro original de la historia», sino que también fue el «lugar de una cultura popular del recuerdo durante décadas, antes de convertirse mucho más tarde en parte de una cultura oficial del recuerdo institucionalizada y, al menos parcialmente, patrocinada por el Estado» (Hachtmann, 2010: 28s; Braun, 2016: 250).

El 4 de junio de 1848 tuvo lugar una gran procesión hasta el Cementerio de la Revolución de Marzo, seguida de un mitin en el recinto con doce oradores, entre ellos Stefan Born, fundador del Comité de Trabajadores (Arbeiterkommittee), y también un representante de los trabajadores de las excavaciones. Además de honrar a los muertos, el objetivo principal de esa convocatoria era reforzar y defender los logros de la revolución (Hettling, 1998: 47; Hachtmann, 1997: 556-560).

El Cementerio de la Revolución de Marzo fue especialmente importante para los miembros de las clases bajas. No es de extrañar, ya que alrededor del ochenta y cinco por ciento de los enterrados en este camposanto desde la Revolución de Marzo procedían de las clases no privilegiadas. Eran personas sin bienes materiales y sin voz política reconocida, principalmente comerciantes y trabajadores empobrecidos, incluidas algunas mujeres. Muchos eran muy jóvenes, ya que más de un tercio de los que murieron en las batallas de marzo no habían cumplido aún los veinticuatro años. En la gran mayoría de los casos, sólo se conservan sus nombres, lugares de residencia y ocupaciones (Hachtmann, 1997: 173-182; *ibíd.*, 2013: 23-26).

El hecho, precisamente, de que la mayoría de los combatientes de las barricadas de Berlín fueran personas de escasa o nula notoriedad pública es lo que hace que este cementerio sea tan relevante para los esfuerzos por mante-

ner una tradición democrática. Estas personas tuvieron la valentía, en un momento crítico, de jugarse la vida por la libertad, los derechos humanos y unas mejores condiciones de vida.

La importancia de las acciones individuales para el éxito de la democracia es el punto de partida de nuestros programas educativos. El objetivo es presentar el Cementerio de la Revolución de Marzo como un lugar positivo con el que identificarse con la historia europea y alemana. La actualidad es siempre relevante: ¿cómo pueden y quieren contribuir los jóvenes de hoy a fortalecer y defender nuestra democracia? ¿Qué necesidades de reforma observan?

La familiaridad con la larga lucha por la libertad y la democracia hace que la gente sea más consciente de los peligros a los que se enfrenta actualmente nuestro consenso democrático subyacente. Además de seguir recordando los crímenes inimaginablemente horribles de la dictadura nazi y la injusticia del régimen del SED, nuestra democracia necesita también tradiciones históricas que pongan de relieve las iniciativas positivas y el compromiso de amplios sectores de la población en favor de la libertad y los derechos sociales.

5. PASOS A DESARROLLAR HACIA UN ESPACIO NACIONAL Y EUROPEO DE APOYO A LA DEMOCRACIA

La asociación de apoyo al Cementerio de la Revolución de Marzo Paul Singer Verein lleva unos 20 años trabajando para conseguir el reconocimiento adecuado del cementerio y su desarrollo como lugar nacional y europeo que fomenta la democracia. Paul Singer, el homónimo de la asociación, fue propietario de una fábrica judía, miembro del Reichstag por el distrito berlinés de Friedrichshain y presidente del Partido Socialdemócrata (SPD).

Entre 2009 y 2013 se llevaron a cabo una serie de reparaciones estructurales de las instalaciones del cementerio y la instalación de un pabellón de información temporal. Para el pabellón de información, situado ante el cementerio, se desarrolló una exposición en dos partes titulada «En los cimientos de nuestra democracia», sobre las Revoluciones europea y alemana de 1848. Además, se instaló en el recinto una exposición temporal al aire libre con información sobre el cementerio. La parte de la exposición sobre la Revolución de Marzo en Berlín todavía puede verse en el recinto.²

² Para un tratamiento más extenso del primer proyecto patrocinado por la lotería y las primeras exposiciones temporales, v. Kitschun, 2010, 63-69.



Imagen 8. Nueva exposición al aire libre, 2019, asociación Paul Singer.

Entre 2018 y 2019 se desarrolló una nueva exposición permanente al aire libre. La historia tan rica del lugar se muestra en paneles independientes colocados a lo largo de las pasarelas, con un grupo adicional de paneles que describen la Revolución de 1918-19.

La exposición también incluye un panel que describe los espacios de otros lugares de Europa que conmemoran la Revolución de 1848-49, utilizando como ejemplos París, Viena, Budapest y Milán.

Una sección digital multimedia de la exposición invita a los visitantes a involucrarse más con el contenido. También, y gracias al componente digital, se pudo limitar en número los paneles para cumplir con las directrices de conservación histórica, y se pudo omitir su instalación por completo en el corazón de este monumento paisajístico.

También se han desplegado programas educativos sobre la democracia. Antes incluso de realizar una primera exposición, la asociación Paul Singer puso en marcha amplios programas educativos de historia y ciencias políticas adaptados especialmente a los escolares. Del mismo modo, en los últimos tiempos también han participado muchos grupos de adultos. Actualmente, unas 14.000 personas visitan cada año el cementerio y la exposición.

6. UN MAYOR CONOCIMIENTO DE LAS RAÍCES DE NUESTRA DEMOCRACIA

La Casa de la Historia Europea de Bruselas, inaugurada en 2017, destaca el importante papel de las revoluciones del siglo XIX en Europa:

El siglo XIX fue un periodo revolucionario para la historia europea [...] Inspirándose en la Revolución Francesa de 1789, los pueblos de toda Europa desafiaron a las clases dirigentes aristocráticas y lucharon por el desarrollo de los derechos civiles y humanos, la democracia y la independencia nacional. (Casa de la Historia Europea, guía, exposición permanente, 2019).

Al pedirle ejemplos de los períodos de la historia europea compartidos, la directora del museo, Constanze Itzel, comenzó nombrando las revoluciones del siglo XIX (Der Standard, 7 de noviembre de 2019).

En los últimos años, en Alemania se han multiplicado las declaraciones en este sentido de investigadores y políticos, que instan a reflexionar con más fuerza sobre las raíces de nuestra democracia. Norbert Lammert (CDU), el último presidente del Bundestag, el parlamento federal alemán, y especialmente el presidente de Alemania, Frank-Walter Steinmeier (SPD), abogan explícitamente por reforzar las tradiciones democráticas. Cada vez más personas reconocen el Cementerio de la Revolución de Marzo como un lugar clave en la historia de la democracia europea y alemana.

El Bundestag instituyó un programa federal para promover lugares de importancia histórica para la democracia (*Frankfurter Allgemeine*, 4 de marzo de 2012; *Die Zeit*, 13 de marzo de 2019; Informe de conferencia, 8 de abril de 2019; Parlamento federal alemán: 19/11089).

En 2023 celebraremos el 175º aniversario de la revolución de 1848. Para entonces, nuestro ambicioso objetivo es haber completado un centro de visitantes e información para el Cementerio de la Revolución de Marzo. La financiación necesaria fue aprobada el año pasado por el parlamento federal y el parlamento estatal de Berlín.

Se trata de un paso muy importante, porque hasta que no tengamos un verdadero edificio para la exposición, todas nuestras actividades necesariamente dependen en gran medida del clima.

7. LA IMPORTANCIA DE LUGARES COMO EL CEMENTERIO DE LA REVOLUCIÓN DE MARZO PARA DESTACAR LA HISTORIA Y EL LEGADO DE LA DEMOCRACIA EUROPEA

El Cementerio de la Revolución de Marzo es un auténtico producto de los revolucionarios de 1848. Además de los acontecimientos de 1989-90, la Revolución de 1848-49 es el fenómeno paneuropeo más importante de los últimos trescientos años que no surgió en un contexto bélico.

Todavía no disponemos de un estudio comparativo a escala europea de los monumentos conmemorativos de esta Revolución y de los lugares que conmemoran la historia de la democracia europea. Por ello, tampoco disponemos de una base para la colaboración a escala europea de los expertos y organizadores de estos monumentos y lugares de conmemoración de la historia de la democracia europea.

Nuestro objetivo debería ser aprovechar el impulso que supone el 175 aniversario de la Revolución para acabar con las lagunas de la investigación, promover proyectos internacionales conjuntos y crear una red internacional.

Una posible idea podría ser crear algo así como una «ruta europea de la historia revolucionaria», es decir, una ruta cultural de los principales lugares de la historia de la democracia y las revoluciones europeas, independiente y complementaria de la ruta del cementerio europeo.

Del mismo modo, tenemos que centrarnos en las raíces históricas de nuestra democracia en Europa y en su legado, porque los autócratas, los nacionalistas y los populistas de derechas se esfuerzan cada vez más por instrumentalizar los monumentos de la Revolución europea de 1848.

En Alemania, el partido AfD considera que sus protestas participan en la tradición de los revolucionarios de 1848.

En la fiesta nacional húngara del 15 de marzo, el primer ministro Viktor Orbán invoca las luchas que comenzaron ese día en 1848 y los esfuerzos actuales por la independencia en su país (AfD, 2018: 11; MDR Aktuell, 13. Septiembre 2019; Pester Lloyd, 16 de marzo de 2015).

En Austria, Jörg Haider, ex presidente del nacionalista Partido de la Libertad (FPÖ), reivindicó el legado de la Revolución de 1848 a favor de su partido (Häusler, 2017: 239s).³

³ En cambio, el Partido Socialdemócrata de Austria (SPÖ) parece haber olvidado su vínculo con la Revolución de Marzo.

«Los recuerdos europeos [...]», escriben Étienne François y Thomas Serrier, «no son férreos. Viven en los numerosos individuos que los comparten. Están constantemente sujetos a la reformulación y serán lo que hagamos de ellos» (François y Serrier, 2019: 19).

Lugares clave en la historia de la democracia, como el Cementerio de la Revolución de Marzo de Berlín, pueden servir de piedras angulares para las identidades y narrativas europeas.

No los dejemos en manos de los nacionalistas.

BIBLIOGRAFÍA

- Ag friedhofsmuseum berlin et al. (2013). *The people behind the 'heroes': individual commemoration at the Cemetery of the March Revolution* (a project to study the location of gravestones for the victims of the revolutions of 1848 and 1918 and their biographies, ag friedhofsmuseum berlin e.V. in conjunction with the Paul Singer association). Berlín.
- Alternative für Deutschland (AfD) (2018). *Basic programme* (Grundsatzprogramm). <www.afd.de/grundsatzprogramm/>.
- Braun, B. (2016). Märtyrer der Demokratie? Das Hambacher Schloss, der Friedhof der Märzgefallenen in Berlin Friedrichshain und die Erinnerungsstätte für die Freiheitsbewegungen in der deutschen Geschichte in Rastatt. En Th. Hertfelder et al. (eds.), *Erinnern an Demokratie in Deutschland. Demokratieggeschichte in Museen und Erinnerungsstätten der Bundesrepublik*. Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht, 223-246.
- Der Standard (2019). Die Museumsleiterin: 'Wissen über Geschichte ist gering.' Vom Kulturerbe bis zur Kulinarik. Constanze Itzel, Leiterin des Hauses der europäischen Geschichte in Brüssel, sieht viel Verbindendes auf dem Kontinent. *Der Standard*, 7 November 2019.
- Ernerth, M. (2012). Der Friedhof als Gartendenkmal. En S. Kitschun & R.-J. Lischke (eds.). *Grundstein der Demokratie*. Frankfurt am Main: Peter Lang, 31-41.
- Francois, E. & Serrier, Th. (eds.) (2019). *Europa, Die Gegenwart unserer Geschichte*. Vol. 1: Lebendige Vergangenheit. Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft.
- Friedrichshain municipal planning office (around 1947). List of gravestones at the Cemetery of the March Revolution. Victims of 1848. Berlin State Archive (LAB) C Rep. 135-09, Nr. 64, 13-14.

- Gaida, O. & Kitschun, S. (2020). Die Revolutionsoffer von 1918 auf dem Friedhof der Märzgefallenen, Biographien und Hintergründe. En O. Gaida & S. Kitschun (eds.), 1918, *Die Revolution und der Friedhof der Märzgefallenen*. Berlin: Metropol Verlag.
- German Federal Parliament (2019). Official record 19/11089, 'Orte der Freiheit und Demokratie: 100 Jahre Weimarer Reichsverfassung, demokratischer Aufbruch und Scheitern der ersten deutschen parlamentarischen Republik'. <<http://dip21.bundestag.de/dip21/btd/19/110/1911089.pdf>>.
- Hachtmann, R. (2013). Die Revolution von 1848. Eine Jugendrebellion? En R. Hachtmann et al. (eds.), *1848. Akteure und Schauplätze der Berliner Revolution*, Freiburg: Centaurus Verlag, 21-40.
- Hachtmann, R. (2012a). Mahnmahl für Demokratie. Die historische Bedeutung des Friedhofs der Märzgefallenen. En S. Kitschun & R.-J. Lischke (eds.), *Grundstein der Demokratie*. Frankfurt am Main: Peter Lang, 17-24.
- Hachtmann, R. (2012b). Der Friedhof der Märzgefallenen: opening talk, working conference concluding the lottery-sponsored project, 6 February 2012. (No publicado).
- Hachtmann, R. (2010). ...revolutionär durchgelüftet. Berlin im Jahre 1848. En Hamann, Ch. & Schröder, V. (eds.), *Demokratische Tradition und revolutionärer Geist*. Freiburg: Centaurus Verlag, 13-31.
- Hachtmann, R. (1997). *Berlin 1848: Eine Politik- und Gesellschaftsgeschichte der Revolution*. Bonn: Dietz.
- Hamre, M. K. (2019). Deutsche Demokratiegeschichte. Eine Aufgabe der Erinnerungsarbeit, 26 February 2019 Berlin: conference report. *H-Soz-Kult*, 8 abril 2019. <www.hsozkult.de/conferencereport/id/tagungsberichte-8212>.
- Haspel, J. (2018). *Der Berliner Friedhof der Märzgefallenen, ein national wertvolles Kulturdenkmal*. Berlin (inédito).
- Haspel, J. (2012). Zum Umgang mit Gedenkortern in der Berliner Denkmalpflege. In S. Kitschun & R.-J. Lischke (eds.), *Grundstein der Demokratie*. Frankfurt am Main: Peter Lang, 43-54.
- Häusler, W. (2017). *Ideen können nicht erschossen werde. Revolution und Demokratie in Österreich 1789-1848-1918*. Vienna: Molden.
- Hettling, M. (1998). *Totenkult statt Revolution, 1848 und seine Opfer*. Frankfurt am Main: S. Fischer Verlag.

- House of European History (2019). *Guidebook: permanent exhibition*. Brussels: European Union. <<https://historia-europa.ep.eu/en/permanent-exhibition/europe-global-power>>.
- Jansen, Ch. (2014). Statement at final podium discussion at the ‘Tagung 1848 und Europa’. *Grünes Gedächtnis*, 2013, 30-45.
- Kitschun, S. (2010). Der Friedhof der Märzgefallenen. Entwicklung einer nationalen Gedenkstätte. En Hamann, Ch. & Schröder, V. (eds.), *Demokratische Tradition und revolutionärer Geist*. Freiburg: Centaurus Verlag, 63-69.
- Lammert, N. (2012). Am Grundstein der Demokratie. Niemand weiß, was auf den arabischen Frühling folgt. Es gibt keine Blaupause für die Entwicklung parlamentarischer Systeme, siehe 1848. *Frankfurter Allgemeine*, Sunday edition, 4 marzo 2012.
- Minutes of the executive body session on 12 November 1918. En G. Engel et al. (eds.) (1993), *Groß-Berliner Arbeiter und Soldatenräte in der Revolution 1918/19. Dokumente der Vollversammlungen und des Vollzugsrates*. Vol. 1: Vom Ausbruch der Revolution bis zum 1. Rätekongress. Berlin: Akademie-Verlag, 41-43.
- Pester Lloyd (2015). ‘Kossuth und Petöfi würden lachen...’: Orbáns Rede zum Nationalfeiertag. En *Pester Lloyd*, 16 March 2015.
- Rapport, M. (2008). *1848: Year of Revolution*. London: Little, Brown.
- Rürup, R. (2014). Ist die Revolution von 1848 ein Baustein für die europäische Identität? Introductory statement, final podium discussion at the ‘Tagung 1848 und Europa. Zwischen Völkerfrühling und Chauvinismus’ held by the Paul Singer association Berlin in cooperation with the Heinrich-Böll Foundation, 14-15 October 2012 in Berlin. 2013, 30-45.
- Steinmeier, F.-W. (2019). Deutsch und Frei. Mehr Geld für die Paulskirche, der 18. März ein Gedenktag: Warum tut unser Land nicht mehr für die Erinnerung an seine demokratische Tradition? *Die Zeit*, 13 March 2019.
- Veyder-Malberg, T. (2019). Geschichtspolitik in Ungarn: Opfermythos und Revolution. *MDR Aktuell*, 13 September 2019.

